

realizaban la intervención; luego continuaban practicándole exámenes y otra vez iniciaba el trámite para otra orden de cirugía.

-Que llegado el año 2017, es valorada por anestesiología para realizar nefrolitotomía, le realizan exámenes: gammagrafía renal, urocultivos, la programaron otra vez; le cancelaban la cirugía, volvía otra vez a urgencias; en el año le cancelaron varias veces la cirugía con el mismo urólogo, Jesús Mosquera Angulo.

-Que en el año 2018, le ordenan otra vez exámenes: gammagrafía; vuelve a urgencias en repetidas ocasiones por el intenso dolor e infección que le generaba; le toca volver a empezar otra vez el procedimiento para que le autoricen la cirugía; cuenta con orden de cirugía nefrolitotomía y la valora el anestesiólogo, pero pasa el tiempo y no se realiza la operación porque no había agenda y tocaba esperar, mientras tanto le recetaban medicamentos para el intenso dolor y la infección.

Recorre a urgencias de la clínica La Nuestra, siendo hospitalizada por 20 días, el urólogo manifiesta que había que intervenir inmediatamente, pero la EPS no autoriza la cirugía y le dan salida, le explican que no la operan por falta de autorización por parte de la EPS; también consultó en la clínica Imbanaco, valorada por el doctor Enrique Usubillaga para realizarle la cirugía nefrectomía pero le cancelaron la cirugía por no haber autorización de la EPS.

-Que llegó y pasó el año 2019, consultó en varias ocasiones por urgencias, la valora el urólogo en clínica Versalles, tiene orden de cirugía para la cirugía, sigue con los mismos dolores, le hacen examen y el mismo diagnóstico.

-Que para el año 2020, cuenta con orden para cirugía de la clínica Versalles y le continúan realizan exámenes; paralelamente acude varias veces al servicio de urgencias por presentar fiebre, escalofrío, vómito, mucho dolor, le calmaban el dolor y la enviaban para la casa.

-Que para 2021, sigue pendiente de la cirugía, empeorando los síntomas cada día, ya no puede trabajar en la cafetería. En clínica Versalles tiene que volver a empezar otra vez el procedimiento para que autoricen la cirugía; consulta varias veces por urgencias.

-Que para el año 2022, ingresa al servicio de urgencias de la clínica Imbanaco, con todos los síntomas empeorando, los cálculos más grandes, la infección más complicada, es valorada y hospitalizada, el especialista dijo que era urgente la cirugía, que quedaba pendiente la autorización, siendo negada la autorización por la EPS porque no había convenio y le dan salida, informándole debía dirigirse a la clínica Versalles; le explicaron al médico que en la clínica Versalles en todo estos años no la habían operado, por eso no estaba de acuerdo que le dieran salida.

Dentro del lapso en Imbanaco, recurrieron a la Supersalud, a la Veeduría y a la tutela; cuando salió el fallo de tutela, fue remitida a la clínica Valle del Lili; el médico de Imbanaco le explica que le deben sacar el riñón porque no había forma de salvarlo debido al gran tamaño de los cálculos y a la infección muy avanzada.

En la fundación Valle del Lili, estuvo hospitalizada desde el 1 al 4 de marzo de 2022 por infección urinaria, una vez controlada le dieron egreso con órdenes para procedimiento quirúrgico; el 6 de abril de 2022 ingresa a cirugía de nefrectomía radical derecha, después del procedimiento queda hospitalizada hasta el 8 del mismo mes, otorgándole incapacidad por 30 días y cita para control el 18 de abril de la misma anualidad.

-Que lo sucedido la marcó, porque considera una falta de respeto con la dignidad humana la omisión durante tanto tiempo para extraerle el cálculo del riñón derecho, causándole constante dolor intenso e infecciones urinarias lo que permitió que al final lo perdiera, después se negó sistemáticamente a extraer el riñón dañado lo que le ocasionó continuo dolor insufrible e infecciones urinarias y